34

Literatura como mediadora de la comunicación efectiva en las familias. Reflexiones desde la educación especial

Laura Daniela Villamil López[1]
Paula Liseth Rojas Ballesteros[2]

Introducción

El artículo presenta una reflexión pedagógica sobre la importancia de la comunicación efectiva en la familia y su influencia en los procesos educativos de los niños sordos. Este trabajo surge de las reflexiones y experiencias de dos licenciadas en educación especial en formación, quienes reconocen a la familia como el primer espacio de socialización, donde se construyen las bases de la comunicación, la interacción y el desarrollo integral de los niños.

A partir de esta perspectiva, el artículo se organiza en cuatro apartados: 1) reflexiones iniciales sobre la educación especial como campo; 2) problematización de la comunicación de las familias con sus hijos sordos; 3) libro álbum como mediador de la comunicación y 4) conclusiones.

1 Estudiante de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. ldvillamill@upn.edu.co

2 Estudiante de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. plrojasb@upn.edu.co

Este artículo, con el compromiso de una mayor accesibilidad, cuenta con video en Lengua de Señas Colombiana. El link de acceso es el siguiente: https://youtu.be/E8yWit0OEdM?feature=shared

Reflexiones iniciales

De acuerdo con Téllez (2002), un campo puede entenderse como "una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones, definidas en su existencia por las determinaciones que imponen a sus ocupantes, agentes o instituciones, las situaciones actuales y potenciales en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder" (p. 2). Por eso, es necesario entender que la educación es un proceso complejo, continuo y transversal en el que se articulan diferentes contextos, agentes y experiencias.

En el caso de la educación especial, se reconoce que se generan relaciones con diferentes agentes en las que se disputan capitales económicos, sociales y culturales. Esto implica reconocer que el educador especial no solo aporta al ámbito educativo, sino también al familiar, comunitario, laboral e institucional.

En estos escenarios, el educador especial actúa como un profesional con la capacidad de analizar las dinámicas sociales y educativas, así como de promover procesos inclusivos que favorezcan la participación activa de todas las personas. Su rol implica liderar estrategias de acompañamiento que reconozcan las diferencias como una oportunidad para enriquecer los procesos educativos y sociales.

De forma particular, la educación especial desarrolla estrategias, apoyos y herramientas que permiten reconocer y valorar diferentes formas de aprendizaje y participación. Para ello, desarrollamos propuestas pedagógicas, diseñamos recursos y estrategias didácticas, investigamos y aportamos a la construcción de conocimientos sobre diferentes temas relacionados con la educación.

En el campo de la educación especial, el trabajo con las familias es fundamental, ya que constituyen el primer espacio en el que se construyen los procesos de comunicación, interacción y desarrollo afectivo de los sujetos.

En este caso, la reflexión se centrará en la educación de las personas sordas, quienes poseen características lingüísticas y culturales propias. Por tanto, es necesario reconocer que algunos enfoques educativos, como el modelo lingüístico, han centrado su atención principalmente en la enseñanza de la lengua de señas o en la adquisición de vocabulario. Sin embargo, esta reflexión plantea la importancia de trascender esa perspectiva para considerar la comunicación como un proceso integral que fortalece la interacción, la participación y las relaciones familiares.

La educación especial aporta una mirada más amplia, pues exalta la importancia de fortalecer los vínculos comunicativos y afectivos entre los hijos sordos y sus familias, no solo desde el aprendizaje de una lengua, sino desde la generación de espacios de interacción significativa que permitan la comunicación y la expresión de emociones, pensamientos y experiencias cotidianas.

Comunicación de las familias con sus hijos sordos

En algunas instituciones en las que hemos realizado la práctica con estudiantes sordos se evidencia que muchas familias tienen limitada la interacción con sus hijos porque no saben cómo comunicarse. Otras familias tienen pocos recursos y no conocen estrategias para favorecer una interacción efectiva en el hogar.

Estas dificultades pueden estar relacionadas con diversos factores, como los imaginarios sociales frente a la discapacidad, el desconocimiento de la Lengua de Señas Colombiana y la escasez de tiempo para compartir espacios de comunicación con sus

hijos debido a las responsabilidades laborales y familiares. Por ejemplo, algunos de los niños intentan expresarse a través de señas, gestos o imágenes; sin embargo, sus padres no siempre logran comprender este medio de comunicación, lo que puede generar frustración tanto en los niños como en la familia. Esto conduce a que se den pocos espacios de diálogo, expresión y escucha, y que se debiliten los vínculos afectivos, a la vez que crecen sentimientos de inseguridad, aislamiento y baja autoestima.

Por eso, en términos pedagógicos, consideramos que la formación no debe centrarse únicamente en el aprendizaje de vocabulario, sino transcenderlo para fortalecer la interacción comunicativa y el vínculo afectivo entre padres e hijos. Esto resulta fundamental porque la comunicación no solo implica transmitir información, sino también interactuar a través de la expresión de emociones, pensamientos, necesidades y experiencias cotidianas, aspectos esenciales para la construcción de relaciones cercanas y significado dentro del entorno familiar.

En consecuencia, es importante que, desde la educación especial y otros campos de conocimiento, se impulsen investigaciones y propuestas orientadas a la formación de las familias y al fortalecimiento de una comunicación efectiva entre sus integrantes.

Libro álbum como mediador de la comunicación

De acuerdo con Colomer (2005), la literatura puede convertirse en una herramienta fundamental para fortalecer el vínculo, la interacción y la comunicación entre las familias. En particular, se reconoce el libro álbum como herramienta que promueve una comunicación más visual, accesible y significativa. Este tipo de literatura es especialmente importante porque utiliza recursos visuales que facilitan la comprensión de las imágenes y permiten que los niños sordos construyan significado de manera más accesible, favoreciendo con ello el aprendizaje, la imaginación y la interacción.

Según Parada Pabón (2022), los libros álbumes "buscan narrar historias comunes con las que se pueda vincular tanto el niño como padre y pueda abrir la puerta para fomentar el diálogo entre padres e hijos sobre estos aspectos comunes de la vida por la que todos pasamos" (p. 70).

Los libros álbumes pueden construirse de manera colectiva en el aula, integrando experiencias, intereses y contextos de los estudiantes a través de dibujos, señas, palabras e historias propias. Por eso, podrían ser creados con las familias para representar situaciones de la cotidianidad, generar preguntas y crear situaciones que fomenten la comunicación.

Desde la educación especial, no solo se pueden generar espacios de formación con las familias para enseñar a construir los libros álbumes, sino que se pueden crear ambientes en donde se modele cómo usarlos para favorecer la comunicación con sus hijos.

Conclusiones

La familia se reconoce como un elemento fundamental en el desarrollo de los niños, especialmente en sus procesos comunicativos y afectivos. En el entorno familiar se construyen las primeras formas de interacción y se fortalecen los vínculos emocionales que benefician el bienestar y la participación de los niños sordos.

Cuando las familias cuentan con herramientas y espacios para mejorar la comunicación a través de la lengua de señas, el lenguaje gestual y otras formas expresivas, se posibilitan interacciones que promueven la confianza, la expresión y el desarrollo socioemocional.

Por su parte, la educación especial, al acompañar y orientar a las familias en estos procesos, puede ampliar su mirada mediante estrategias

pedagógicas como el uso del libro álbum. Estas estrategias propician experiencias de lectura, diálogo y creación que contribuyen a estrechar los vínculos familiares y a enriquecer las formas de comunicación. Así, la literatura se convierte en un puente entre la escuela y el hogar, al favorecer la construcción de sentidos compartidos, el reconocimiento de la diversidad y la participación activa de los sujetos sordos en diferentes contextos.

Referencias

Colomer, T. (2005). *Andar entre libros: La lectura literaria en la escuela*. Fondo de Cultura Económica.

Parada Pabón, L. F. (2022). *Álbum ilustrado en lengua de señas y español como estrategia para favorecer la adquisición de lengua de señas colombiana de niños sordos y sus padres a partir de la lectura conjunta* [Trabajo de grado, Universidad Santo Tomás]. Repositorio Institucional USTA.

Téllez, G. (2002). Teoría de los Campos. En *Pierre Bourdieu. Conceptos básicos y construcción socioeducativa: claves para su lectura* (pp. 65-72). Universidad Pedagógica Nacional.